

***La información científica de ABC de Sevilla durante el régimen
franquista***

**M^a Cristina CARLES MARTÍNEZ
Facultad de Comunicación
Universidad de Sevilla**

Inicios duros para la ciencia española

El Régimen de Franco fue fatídico para los científicos, los universitarios, los investigadores y los escritores, quienes se vieron obligados a emigrar o a quedarse en un país en el que les habían quitado todo: cargos profesionales, cátedras, medios económicos, pertenencias, etc. Estos exilios afectaron enormemente a la comunidad científica, que descendió en el valor de sus colaboraciones. Recién acabada la Guerra Civil, Franco puso en marcha una serie de organismos, reglas e incentivos para el funcionamiento del sistema de I+D. Estos organismos eran el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), la JEN (Junta de Energía Nuclear) y el INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica). Aunque en las noticias de *ABC de Sevilla* analizadas no abundan contenidos que mencionen explícitamente a estos organismos, sí se nota su

presencia, su comunicación con el periódico para que las noticias referentes a esos temas (investigaciones científicas, energía nuclear y aeronáutica) se hicieran públicas.

A pesar de esos proyectos de investigación y desarrollo, durante los primeros años del franquismo fue prácticamente imposible el avance de la actividad académica debido a las pautas dominantes de la Universidad y el CSIC, que impedían cualquier tarea investigadora. A esto había que unir la carencia de recursos económicos derivados de la devastación causada por la Guerra Civil española, las medidas proteccionistas, la autarquía franquista, la falta de infraestructuras y una población totalmente destrozada; la suma de estos factores fue un obstáculo absoluto para la aparición de un ambiente competitivo entre empresas que diera como fruto una buena producción y la adopción de innovaciones tecnológicas.

Las dos primeras décadas del Régimen franquista supusieron la puesta en marcha del discurso para la industrialización de España. No obstante, la pobreza era demasiado palpable como para que la industrialización fuera inmediata y generalizada. La economía real vivía un regreso a la agricultura, principalmente en Andalucía, donde predominó más la agricultura latifundista que la industria, y eso se ve claramente en las noticias publicadas por *ABC de Sevilla*.

Teniendo en cuenta todos estos factores, no es de extrañar que las noticias de carácter científico propiamente dicho publicadas por *ABC de Sevilla* sean realmente escasas hasta la llegada de los años cincuenta.

La industrialización gracias a la ciencia

Los intentos del Régimen por industrializar el país se hicieron absolutamente palpables en un periódico como *ABC de Sevilla* donde, a partir de los años cuarenta, las noticias sobre industria estaban presentes casi diariamente. Esta repentina aparición se debe a que en 1941 se creó el Instituto Nacional de Industria (INI) para conseguir el despegue económico del país, incrementar la inversión de la iniciativa privada, asociar

la industrialización y la defensa nacional, y fomentar la inversión en riquezas no explotadas (carbones de baja calidad o desperdicios de cosechas).

Dos décadas después de la creación del INI, se empiezan a ver los resultados del proceso de industrialización, y así lo refleja el *ABC de Sevilla* en enero de 1960, haciendo un compendio de todos los beneficios generados por ese proceso. Hace además hincapié en que la gente no valora suficientemente los avances conseguidos porque no pueden observar las cifras que lo demuestran, por lo que el periódico se encarga de ofrecerlas.

Así, puede decirse que *ABC de Sevilla* fomentaba el conocimiento de ciertos datos que no eran de fácil acceso para la población en general, pero sí de un gran interés. Además, la publicación de estas cifras era algo positivo para el Régimen, ya que era una demostración del buen funcionamiento del sistema que Franco quería dar a conocer, tanto dentro como fuera de España.

En los sesenta ya abundan apartados de breves sobre la industrialización y se destacan principalmente las consecuencias positivas que tiene ésta sobre la agricultura, es decir, la explotación del campo y de la naturaleza en general.

En ocasiones, hasta se hacen monográficos divulgativos sobre agricultura que recuerdan a las fichas coleccionables que traen las actuales revistas sobre consejos y remedios caseros. Además, van encuadrados por una línea en zig-zag que hace destacar la información a modo de un recortable. Un diseño vertical perfectamente equilibrado por unos gráficos oportunos, sencillos y que aligeran la página con sus manchas.

El lenguaje empleado en estos tipos de monográficos, aunque es perfectamente entendible por la sencillez en la que está escrito, utiliza términos técnicos y específicos que ofrecen al lector un léxico rico y un conocimiento útil e interesante. Al tratarse normalmente de problemas del campo, se proponen soluciones a los mismos, y en ese momento se aprovecha para introducir publicidad. No obstante, aunque venga a parecerse a un publirreportaje, da unas explicaciones perfectamente válidas para el empleo de cualquier otro producto semejante.

Esta especie de recortables hace ya su aparición en los años cuarenta pero con un estilo más parecido a una “Botica de la Abuela”, con consejos más domésticos y de utilidad inmediata.

Más adelante, ya al final de la Dictadura, en 1975, sigue destacándose el desarrollo industrial basado en la tecnología. En esta misma fecha, el periódico realiza suplementos en los que habla de avances industriales que perfeccionan la explotación de la naturaleza que empezó en las dos décadas anteriores. Uno de los temas más tratados fue la explotación del agua para combatir la sequía, un problema fundamentalmente del campo que venía reflejándose en el periódico desde los inicios de la Dictadura. Puede observarse una gran madurez en el tratamiento de estas noticias con el empleo de gráficos totalmente ilustrativos del fenómeno y explicaciones que abarcan todos los aspectos científicos del hecho (qué se construye, por qué, qué se pretende conseguir, qué beneficios conlleva y datos gráficos que ilustran o justifican las explicaciones).

La bomba atómica, un ingenio en explicaciones científicas

El aislamiento internacional del Régimen franquista (1945-1953) no afectó a la transmisión de informaciones sobre la producción de la bomba de hidrógeno, ya que por esa fecha, el año 1950, Estados Unidos ya mantenía relaciones diplomáticas con España y la apoyaba económicamente. Además, a partir de 1950 el proceso de normalización de las relaciones diplomáticas entre España y las potencias occidentales suponen la ruptura del aislamiento –por la aprobación en Naciones Unidas de una resolución que autorizaba a los países miembros a reanudar sus relaciones diplomáticas con España– que tendrá un efecto directo sobre la calidad y el contenido de las informaciones de carácter científico referentes a países extranjeros.

Así pues, prácticamente a diario aparecían en *ABC de Sevilla* noticias relacionadas con la fabricación de bombas nucleares y los experimentos realizados con las mismas; noticias todas ellas provenientes de Estados Unidos –elaboradas por corresponsales de la agencia EFE– con su principal protagonista, el Presidente Truman.

Eran noticias encabezadas por grandes titulares a dos columnas (teniendo en cuenta que cada página tiene tres columnas) y situadas en las primeras páginas del periódico.

Se trata este tema con mucha precaución, sin tomar partido alguno. Para ello, se hace un uso acusado de las comillas para citar las palabras de Truman o de altos mandatarios norteamericanos que han autorizado la fabricación de la bomba atómica para combatir a *su posible agresor*, entrecomilla *ABC de Sevilla*.

Tras un largo contexto sobre la situación política del Vietnam indochino y el reconocimiento de su Estado comunista por parte de Rusia, a modo de introducción y diferenciado por una tipografía en cursiva, una noticia de febrero de 1950 desarrolla la autorización de la fabricación de la bomba atómica a lo largo de seis extensos ladillos. No obstante, los apartados más destacables por lo que a este trabajo respecta, son aquéllos que tratan los aspectos técnicos y científicos de las armas atómicas: la capacidad de acción de la energía atómica comparada con otras energías, experimentos realizados con átomos de hidrógeno y de helio, y las investigaciones elaboradas sobre las armas atómicas.

Las noticias sobre la bomba atómica solían estar muy bien elaboradas, pues tocaban todos los palos posibles del tema tratado: los actores principales (activos y pasivos), el instrumento del suceso (la bomba atómica) y sus elementos, y voces de terceros que manifiestan su parecer sobre la cuestión.

El lector que no sabe nada de los hechos que acontecen queda perfectamente informado en todos los niveles: el contexto histórico y social (el periódico aclara al lector que, aunque las palabras de Truman no lo expresen explícitamente, el enemigo es Rusia), la incertidumbre sobre la potencia de la bomba de hidrógeno o superbomba (se compara con la magnitud de las bombas de uranio y plutonio, pero no se sabe si puede ser dos veces o diez mil veces más potente que la primera), las posibles consecuencias de la bomba, los efectos psicológicos en el mundo por la fabricación de este arma, las causas por las que se fabrica en Estados Unidos (para combatir a Rusia en el caso de que ésta lance sus propias armas atómicas) y que los “buenos” son Estados Unidos y que éstos no pondrán en peligro a la Humanidad. En definitiva, a la vez que da a conocer todo lo que puede sobre esta nueva amenaza, intenta lanzar mensajes

tranquilizantes al lector para que no cunda el pánico de una guerra nuclear: España no está para más guerras y Estados Unidos sólo pretende el control internacional de la energía atómica para lograr la paz y la seguridad.

A la vez que se ofrecen datos científicos de interés, se van dando curiosidades históricas para aclarar las explicaciones de forma comparativa (comparaciones por ejemplo, con los efectos, coste, energía empleada y potencia de las lanzadas en Hiroshima y Nagasaki), lo que convierte el texto en una lectura sencilla y amena, de una comprensión alcanzable a cualquier persona.

ABC de Sevilla publicó innumerables noticias sobre la bomba de hidrógeno. El seguimiento de las armas atómicas fue diario y siempre acompañado por un contexto histórico y social envidiable.

En los sesenta pueden verse noticias relacionadas con la energía nuclear, pero referentes a otros países como Rusia y Francia. En éstas se habla de los experimentos llevados a cabo con este tipo de energía y los intentos de las conferencias internacionales para evitar que las potencias mundiales reanuden sus actividades nucleares. No obstante, en ninguna de estas noticias se detallan los aspectos científicos de la energía nuclear como se hizo en los cincuenta con la superbomba.

Un intocable, el CSIC

Aunque los organismos creados por Franco para el buen funcionamiento del sistema de I+D no se vieran continuamente reflejados en las informaciones, sí aparecen en alguna ocasión. Por ejemplo, el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) sale discretamente dentro de lo que viene a ser una sección para breves, encabezados por un titular a modo de cintillo que dice: *Realizaciones en los últimos veinte años en materia de enseñanza, industria, agricultura y obras públicas*. Esta noticia es de enero de 1960 y se destaca al CSIC por sus logros a lo largo de los veinte años transcurridos desde que se creó, pero no aparece exclusivamente él, sino que está rodeado de noticias vinculadas a otras materias. Puede decirse que en el periódico no se

da a este organismo una especial importancia, también porque probablemente los logros no serían muy espectaculares, pues, tal y como cuentan las diez escuetas líneas del cuerpo a una columna, gracias al CSIC y sus 151 institutos o centros de investigación que tiene por toda España, se han publicado “más de 3.000 libros, informando a través de más de 150 revistas especializadas del trabajo creador de nuestros investigadores”. Las realizaciones que se anuncian en el titular no parecen ser muy abundantes en el caso del CSIC a lo largo de sus primeros veinte años.

Habrá que esperar al final de la Dictadura, en 1975, para encontrar alguna crítica hacia esta institución. Es en una corta y apresurada entrevista al Doctor Ochoa, realizada por el periodista J.L. Manfredi, donde el conocido entrevistado habla del CSIC como una rémora para el avance de las investigaciones universitarias y la falta de una nueva estructura para la Universidad y de jóvenes valores. Critica además el intento de recuperación de los cerebros que se han fugado hacia otros países donde puedan desarrollar sus capacidades, y dice que lo necesario es evitar la marcha de los jóvenes cerebros que aún quedan en España. Este tema ha reaparecido recientemente a la palestra y sigue siendo un gran problema de Estado, ya que no se quiere desprender de estos talentos pero, una vez los recupera o aún no los ha perdido, no hace nada para que se sientan cómodos en España y no se les dan medios económicos para que realicen sus investigaciones. Ochoa apuntaba una cuestión que el Estado aún no ha sabido arreglar.

La ciencia médica

Así como hoy las noticias relacionadas con la medicina suelen aparecer en la sección de sociedad o en una más concreta llamada “ciencia” o cualquier epígrafe parecido, *ABC de Sevilla* destacaba estos temas de una manera especial. Una pequeña sección habitual en este periódico fue *La Medicina y los Médicos*. La periodicidad de esta sección no era diaria, pero solía aparecer con más frecuencia los martes, los jueves y los domingos. Su contenido, compuesto por una o dos noticias de una sola columna, versaba sobre todo lo que tuviera que ver con el nombre de su epígrafe: la medicina y

los médicos. Se publicaban, en poco más de diez líneas de cuerpo de texto, noticias referidas tanto al ámbito nacional como internacional sobre jornadas de científicos, descubrimientos de nuevos tratamientos médicos, visitas de grandes científicos a España, ciclos de conferencias sobre temas científicos concretos (pediatría, puericultura, enfermedades pulmonares, dermatología, oftalmología, etc.), operaciones de alto riesgo desarrolladas con éxito, etc. Es muy importante que al menos hubiera una sección que tratara temas de este tipo, algo que ni siquiera hoy en algunos periódicos se contempla, pero con el poco espacio que se dedica a ello, apenas el lector podía descubrir en qué consistía una enfermedad o el avance del que se le hablaba en la noticia. Sin embargo, cuando se informaba sobre conferencias o jornadas a las que podía asistir la gente, sí se daban los datos completos y suficientes para poder acudir a las mismas: tema, ponente, dirección, día, hora y en ocasiones el teléfono.

Es especialmente destacable el tipo de cuestiones que son noticia en el período de tiempo analizado. El fondo de las noticias es el mismo que el que puede apreciarse hoy en día: nuevos descubrimientos, operaciones exitosas, fórmulas para resolver enfermedades devastadoras, científicos españoles que triunfan en el extranjero, jornadas científicas, encuentros entre científicos españoles y extranjeros, etc. Pero lo curioso es ver qué tipo de avances, qué enfermedades se tratan, qué países destacan en las noticias de los años cincuenta, sesenta y setenta. Se habla por ejemplo de la escarlatina, que generaba una gran preocupación por su riesgo epidémico, cosa que hoy en día está superada; también de antibióticos como la cloromicetina y la estreptomina, para combatir la infecciosa tos ferina y la tuberculosis pulmonar, respectivamente, enfermedades ambas que hoy no causan una preocupación generalizada como entonces, al menos no en países avanzados como España. Los países que ya entonces despuntaban en el terreno de la medicina y de los avances científicos eran los Estados Unidos e Inglaterra, dos potencias que hoy siguen aportando grandes novedades en este ámbito. Y, al igual que sucede en la actualidad, también en los cincuenta existían casos de grandes científicos emigrados al extranjero, a Estados Unidos principalmente, para poder desarrollar y aprovechar su conocimiento; un ejemplo es el Doctor Barraquer hijo, oftalmólogo barcelonés. Y, por lo que a los ciclos se refiere, se daba una especial

importancia a los que hablaban de pedagogía, pues tenía mucha relevancia el hecho de dar una buena educación, el saber enseñar para dar un buen ejemplo de una España culta que avanza con Franco.

En muy pocas ocasiones se tiende a titular escuetamente con los nombres científicos de enfermedades, de los componentes médicos o de los tratamientos científicos, algo que hoy también se evita en la medida de lo posible, ya que no todo el mundo conoce el significado de los mismos –mucho menos lo conocían entonces– y es mejor encontrar otros términos más definitorios y conocidos o, al menos, redactar títulos más informativos, con datos que complementen el nombre específico en cuestión. Un par de ejemplos de este uso de términos científicos los constituyen titulares como los siguientes: “*Efectos de la cloromicetina*”, “*Aumentará la eficacia de la estreptomicina*”. Lo más habitual es poner títulos sencillos y, en parte, esta sencillez se debe a que mayormente las noticias que aparecían en esta sección destacaban eventos de carácter científico más que descubrimientos en el campo de la medicina: “*Escuela Provincial de Puericultura*”, “*Triunfo del oftalmólogo español doctor Barraquer*”, “*Curso de pediatría en Santiago de Compostela*”, “*El catedrático López Martínez disertó en el Colegio de Médicos*”, “*Se anuncia un descubrimiento más importante que el de la penicilina*”, “*Ciclo sobre problemas de pedagogía terapéutica*”, “*El descubridor de la estreptomicina vendrá a España*”.

La pequeña sección de “La Medicina y los Médicos” se convertía así en un interesante apartado que tal vez tendría más lectores que las actuales secciones de ciencia o medicina en los periódicos, ya que no cansaban al lector con términos y explicaciones incomprensibles, sino que iban directamente al grano, sin más dilación. Pero esta sección no era la única que contenía temas de carácter científico, ya que a menudo aparecían dispersas en el periódico otras noticias relacionadas con esta materia y que ocupaban un espacio similar. Un ejemplo es el caso de las publicaciones de carácter científico, que aparecían, al igual que cualquier libro o revista nuevos, en la sección “Libros Nuevos”; en un ejemplar de 1960 puede leerse la recomendación del número 185 de la revista *Hispalis Médica*, del que se destaca la colaboración de prestigiosos médicos en ese número concreto y la aportación de críticas literarias.

Relacionados con los temas de medicina están los de la sanidad y la salud. Aquí se tratan los aspectos relacionados con los servicios y precauciones destinados a la protección de la salud.

Algunas noticias que aparecen en *ABC de Sevilla* dan a conocer los esfuerzos hechos por el Régimen para evitar las lacras y peligros de infecciones, como por ejemplo la construcción de hospitales y centros para el cuidado de los niños, el avituallamiento de camas y recursos varios para los servicios sanitarios, y la construcción de viviendas que sustituyan las casas insalubres de los españoles. Así lo contaban algunas noticias de 1940, cuando las lacras por falta de higiene y salubridad eran aún abundantes en determinadas zonas de Sevilla y otros pueblos españoles.

Al final del Régimen, en 1975, ya son cuantiosas las noticias que hablan de sanidad, llegando incluso a publicarse páginas enteras con informaciones de este carácter. En una única página se podían encontrar hasta cinco informaciones sobre ciencia. Además, es curioso destacar una pequeña información relegada a la parte inferior de la página, donde se daban a conocer los índices de polinización por metro cúbico de aire; una información escueta pero que no necesita más que lo descrito en ella; viene a ser como una información de servicio que hoy iría al lado de la previsión meteorológica de las últimas páginas del periódico, siendo hoy unos datos especialmente relevantes por el elevado crecimiento del índice de afectados por las alergias.

La ciencia variada

Hasta ahora se ha hecho una clasificación de los diferentes ámbitos en los que *ABC de Sevilla* ha publicado noticias de carácter científico de una forma más asidua. No obstante, existen muchas otras informaciones que afectan a la ciencia pero que han aparecido de forma aislada o bien no merecen una clasificación concreta.

Un ámbito en el que se publicaron muchas noticias fue la creación de laboratorios científicos ya desde 1940. Destaca en ese año la noticia sobre la creación de

unos nuevos laboratorios en Sevilla que pretenden iniciar su producción en la cosmética y, posteriormente diversificarse hacia la alimentación normal y dietética. *ABC de Sevilla* califica este laboratorio como un proyecto de gran interés nacional y destaca la gran preparación científica, técnica y mercantil de sus creadores, Repetto y Alcaide.

En 1945 se encuentran de forma frecuente las noticias relacionadas con la industria química protagonizadas principalmente por el Sindicato Vertical de Industrias Químicas. Pero también hace su aparición una especie de publrreportajes que dan unas explicaciones científicas a determinados aspectos de la industria química. Un ejemplo de ello, fue el publrreportaje de página entera titulado *Toda la carne es hierba*, de la británica Imperial Chemical Industries LTD (ICI), con representación en España. En él se explica de una forma muy sencilla la fabricación de nuevos alimentos prensados para el ganado cuando vienen épocas en las que el tiempo perjudica la alimentación principal del ganado: la hierba. Esta forma de hacer publicidad es muy sutil, a la vez que da unos razonamientos científicos para convencer al granjero de la compra del producto de ICI.

A partir de los años cincuenta empiezan a aparecer, muy de vez en cuando, unos monográficos curiosos y algunos de ellos destacan por su vinculación con la ciencia. Por poner un ejemplo, en enero de 1950, se publica un monográfico de dos páginas completas titulado *La medida del tiempo*. De una forma metafórica y totalmente poética, cuenta cómo se sucede el día, la noche y las estaciones atendiendo al movimiento de la Tierra alrededor del Sol, para así razonar por qué se acordó que el Año sería la unidad de medida temporal para el giro del planeta en torno a su astro más querido. Un texto maquetado de forma totalmente artificial y original, rodeado por fotos de grandes monumentos de la Humanidad que reflejan el largo paso del tiempo y su fortaleza a la espera de miles de años más.

ABC de Sevilla se hacía también eco de los fallecimientos de grandes mentes científicas y les dedicaba amplios espacios en sus páginas. Un ejemplo, es el caso de la muerte del físico holandés Baltasar Van der Pol, al que le dedica dos columnas de una página entera, con una gran foto del fallecido. Además de contar su trayectoria profesional, explica cuáles fueron sus investigaciones en el campo de la física y la trascendencia de las mismas, principalmente en las telecomunicaciones.

Por último, resulta curioso un reportaje de dos páginas publicado en febrero de 1975 sobre un avistamiento ovni a finales del siglo XIX en Estados Unidos. La gran oleada de ovnis norteamericana de 1897 se trae a colación en *ABC de Sevilla* porque, ochenta años después, parece que vuelve a producirse el fenómeno. Su autor, Tomás de Martín-Barbadillo, intenta llegar a la conclusión de que los ovnis deben existir desde el momento en que en la Edad Media e incluso a finales del XIX, la mano y el ingenio del hombre eran incapaces de realizar tales “ingenios” voladores. Para hacer esta aseveración, aporta una serie de documentos que vienen a justificar su tesis y la de *ABC* pues, según dice este Vizconde de Casa González, este periódico proclamó reiteradas veces la posible existencia de estos objetos unos años antes. Es muy interesante desde el punto de vista social que *ABC de Sevilla* se embarcara en la publicación de un reportaje de estas características, ya que hoy en día, debido al color populacho y fraudulento que ha adquirido el fenómeno ovni, los medios de comunicación se muestran muy reacios a publicar noticias sobre el mismo, salvo a partir de mayo de 2004, momento en el que una oleada ovni iniciada en México ha recorrido el mundo entero y se ha reflejado en todos los medios.

Publicidad y ciencia

Un último aspecto que merece un tratamiento aparte es la publicidad sobre productos relacionados con la ciencia. Éstos son especialmente ilustrativos de lo que la ciencia implicaba para la sociedad, de lo importante que es para la supervivencia y el avance del ser humano. Unos anuncios publicitarios muy distintos a los que se pueden ver en las páginas del actual *ABC de Sevilla*, mucho más abundantes que hoy en día (los que a la ciencia se refieren).

En este apartado las palabras sobran. Son anuncios que destacan por los productos tan poco necesarios hoy en día frente a lo tan habituales como eran entontes. Una publicidad que iba directa, sin rodeos ni metáforas; en definitiva: muy clara y destinada a la compra segura del producto.

Rasgos básicos definatorios

Para concluir este trabajo sobre las informaciones de carácter científico publicadas en *ABC de Sevilla* a lo largo de la Dictadura del General Francisco Franco se pueden establecer las siguientes afirmaciones:

-Son abundantes las noticias de carácter científico desde los años cincuenta, pero antes de esta década, lo más cercano a la noticia puramente científica eran las informaciones que hablaban de alguna epidemia, congresos agrarios o explicaciones de por qué se producían las sequías o los temporales de agua.

-Se hace uso de términos específicos tanto técnicos como científicos muy ricos, lo que daba al lector unos conocimientos amplios y le hacía esforzarse en comprender lo que se le explicaba en las noticias. No obstante, los textos no son de una gran complejidad, sino que se intenta que el mensaje sea comprensible para una gran mayoría.

-Se nota mucho la influencia de organismos oficiales a raíz de su creación, como es el caso del CSIC, la JEN y el INTA. Su existencia hace que las noticias referentes a sus campos de actuación sean mucho más completas y abundantes, pero no se refleja el nombre de estos organismos en muchas de ellas.

-Las noticias correspondientes a la industrialización de España debieron ser muy positivas para el Régimen franquista, pues daban a conocer datos del crecimiento industrial que la gente no conocía debido a su difícil acceso. Además, al ser estos datos difundidos a través de la prensa, eran mucho más fáciles de comprender, ya que el periodista los “traducía” o los interpretaba de forma que el lector entendiera su magnitud.

-Las noticias de carácter científico eran mucho más abundantes en este período que en la actualidad, ya que había un gran interés en hacer ver a la opinión pública que España avanzaba a grandes pasos con el apoyo de la ciencia encabezada por Franco.

Además, muy a menudo se enfocaba la ciencia desde un punto de vista cultural, presentándola como una materia accesible para todos.

-La aportación de elementos gráficos distintos a la fotografía fueron escasos, pero las explicaciones ofrecidas no requerían de este apoyo gracias al uso de comparaciones perfectamente ilustrativas, lo que suponía un esfuerzo de gran mérito por parte del periodista.

-El fenómeno de la bomba atómica generó numerosas páginas de información en *ABC de Sevilla*, que llevó a cabo un riguroso seguimiento día a día. Son especialmente destacables las explicaciones que se dieron sobre el funcionamiento, composición y consecuencias de esta nueva arma nuclear en comparación con experiencias anteriores como fueron el uranio y el plutonio.

-A pesar del aislamiento que supuso la autarquía de Franco, *ABC de Sevilla* se hizo eco de acontecimientos tanto nacionales como internacionales gracias a las agencias de información.

Bibliografía

-E. Díaz, *Pensamiento español en la era de Franco (1939-1975)*. Madrid, Tecnos, 1992.

-S. G. Payne, *El régimen de Franco 1936-1975*. Madrid., Alianza Editorial, 1987..

-L. Sanz Menéndez y S. López García, “Política tecnológica versus política científica durante el franquismo”. Trabajo 97-01, 1997 del Instituto de Estudios Sociales

Avanzados del CSIC. Disponible en Internet (22 de noviembre de 2004):

<http://www.iesam.csic.es/doctrab1/dt-9701.htm>